

LOS NIÑOS SON UN REGALO.

CADA UNO DE ELLOS ES ÚNICO E
IRREPETIBLE Y, AL MISMO TIEMPO,
INCOMPARABLEMENTE VINCULADO A SUS
RAÍCES.

—PAPA FRANCISCO



**CATHOLIC
CARE FOR
CHILDREN**

UNA FAMILIA PARA CADA NIÑO

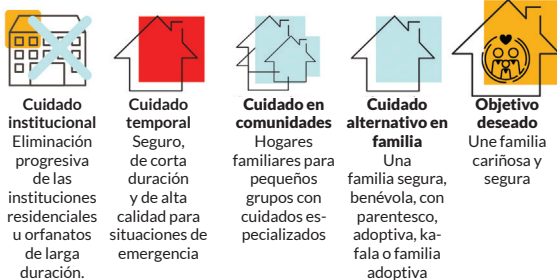


CATHOLIC CARE FOR CHILDREN

Fundamentos, Inicios e Impacto



Cuidado continuado para niños



La mejor para un niño: hacia la pertenencia y la permanencia

¿QUÉ ES LO MEJOR PARA UN NIÑO?

- El niño necesita una familia que le muestre su cariño y le dé seguridad de modo que se sienta miembro de la familia y querido por ella.
- Cuando una familia está en peligro, tomar medidas para fortalecer la familia y evitar la separación del niño de la familia.
- En el caso de haberse producido la separación, reunir al niño con la familia o encontrar una alternativa familiar segura y acogedora.
- La atención institucional debe ser el último recurso.

Todo niño merece una familia

Catholic Care for Children (CCC) es una iniciativa con visión de futuro, dirigida por religiosas católicas, que quieren ver crecer a los niños en familias que los acogen y los quieren. Siguiendo el mandato bíblico de cuidar a los más vulnerables y animados por los principios de la Doctrina Social Católica, especialmente la dignidad de cada persona, los equipos de CCC están haciendo posible la disminución de centros de cuidado institucional – orfanatos – al promover y facilitar el cuidado de los niños en familias y comunidades..

La CCC nació en Uganda en el año 2016 como consecuencia de las medidas legislativas adoptadas por el gobierno a favor del cuidado en familias y comunidades. El objetivo era poner remedio al alarmante incremento del número de niños atendidos en orfanatos a causa de la pobreza, la discapacidad y la falta de ayuda social. Los religiosos y las religiosas católicas interpretaron audazmente los signos de los tiempos. Con el apoyo de GHR Foundation, la **Asociación de Religiosos en Uganda (ARU)** lanzó Catholic Care for Children en Uganda con la finalidad de ayudar a la comunidad católica a pasar de la atención institucional de los niños y personas con discapacidades a la atención en familias y comunidades. La transición no fue fácil.

El nuevo modelo de cuidado exigió a docenas de religiosas y a todo el personal a obtener la formación académica oficial en trabajo social; 44 instituciones-orfanatos empezaron a guardar los registros y la gestión de sus residentes; era necesario convencer a los centenares de implicados de la importancia del cuidado en familia; miles de familias fueron localizadas, establecieron contacto con sus niños y fueron acompañadas a lo largo del proceso. Los esfuerzos han dado su fruto. En el año 2020, el censo de orfanatos para niños y bebés en Uganda ha disminuido en un 75 por ciento, pasando de 1.207 a 331, y cuatro orfanatos han pasado totalmente a programas comunitarios. Las religiosas católicas, apoyándose en su carisma (espíritu) del cuidado, se han convertido en líderes en la reforma del cuidado de los niños.

Para las religiosas, el carisma del cuidado permanece inalterable, pero los medios para expresarlo han evolucionado. Como ha destacado una hermana de Uganda, la CCC es una «forma de expresar nuestro carisma:—lo que nos mueve a hacer lo que hacemos, la forma en que lo hacemos, la actitud que adoptamos y la energía que ponemos. Nos apoyamos sobre esta fuerza para asegurar que ahora esta expresión del carisma se coordine con las competencias y la profesionalidad.»

El éxito inspira la replica

Ya activas en la reforma nacional del cuidado, las religiosas católicas en Zambia se inspiraron en CCC en Uganda y, en 2017, lanzaron Catholic Care for Children en Zambia a través de la Asociación de Religiosas de Zambia. Seguidamente, en el año 2019, la Asociación de Religiosas de Kenia asumió el relevo y estableció Catholic Care for Children en Kenia. Al igual que en Uganda, los equipos de CCC en Zambia y Kenia están en contacto con los líderes de las iglesias, representantes gubernamentales y autoridades civiles para asegurar una amplia participación y apoyo.



Impacto positivo de las iniciativas de la CCC

- Consenso creciente según el cual la familia es el mejor lugar para un niño.
- Competencias y recursos asegurados para llevar a cabo la transición hacia nuevos modelos de atención.
- Más niños viven con sus familias, establecen vínculos con su cultura, y aprenden las competencias más importantes para la vida.
- Más familias y comunidades aprenden sobre la protección y el cuidado de los niños.
- Mejor atención a los niños que permanecen en las residencias u orfanatos.
- Colaboración entre los institutos religiosos para expresar la novedad de su carisma de cuidado.
- Un liderazgo extendido de los religiosos y de las religiosas.

**CATHOLIC CARE
FOR CHILDREN**

Estudio de un caso

Bienvenido a casa, Eric

La madre de Eric murió al dar a luz. Incapaz de cuidar de otro niño, el padre de Eric llevó al recién nacido a un hogar para bebés en Uganda. Como era habitual en esa época, el mencionado hogar no registraba los datos familiares ni las comunicaciones que se mantenían. Cuando Eric era ya un adolescente, los responsables del hogar comenzaron a seguir los protocolos de CCC, incluido el seguimiento familiar. Finalmente, consiguieron que Eric volviera a ponerse en contacto con su familia. Los hermanos y hermanas de Eric estaban contentos de poder acoger a su hermano menor en casa. Ahora, Eric vive con su hermano mayor y sigue conociendo a su familia ampliada.

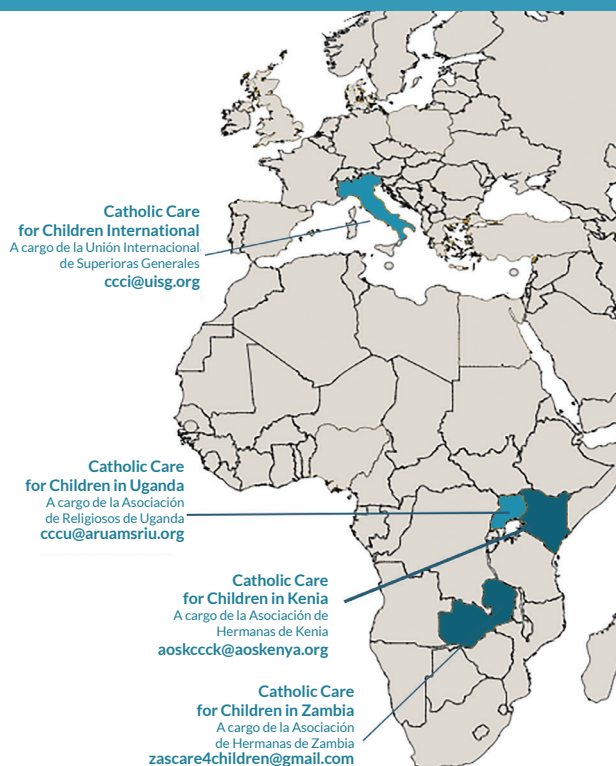
Eric dice: «La vida es más difícil en mi casa que en el hogar de niños. Pero aquí, tengo la posibilidad de conocer a mi familia y a las personas que me quieren».

A su vez, los miembros de su familia han disfrutado enseñando a Eric a ser autónomo y a compartir con él la cultura, lengua e historia familiar. “Eric tiene que tener la posibilidad de conocer a su familia, de saber a quién pertenece”, dice una de sus hermanas.

“También tendrá la oportunidad de conocer y comprender la sociedad en la que vive. Cuando regresó por primera vez a casa después de estar en el orfanato, había muchas cosas que no sabía hacer por sí mismo. No sabía cómo lavar su ropa, no sabía que tenía que ir al pozo a buscar agua, no sabía cómo preparar la comida o cómo limpiar la casa. Después de estar en casa por un tiempo, está aprendiendo muchas cosas”.

CATHOLIC CARE FOR CHILDREN

Mirando hacia delante



Proyectos actuales de CCC

ASOCIACIÓN DE RELIGIOSOS EN UGANDA

99 institutos religiosos

6.000 religiosos y religiosas

CCCU: 44 instituciones y programas de cuidado infantil

ASOCIACIÓN DE HERMANAS DE KENIA

164 institutos religiosos

6.000 religiosas

CCCK: 140 instituciones y programas de cuidado infantil

ASOCIACIÓN DE HERMANAS DE ZAMBIA

46 institutos

1.472 religiosas

CCCZ: 41 instituciones y programas de cuidado infantil

UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORES GENERALES

2.000 institutos

600.000 religiosas

EL NIÑO, PARA EL PLENO Y ARMONIOSO DESARROLLO DE SU PERSONALIDAD, DEBE CRECER EN UN ENTORNO FAMILIAR, EN UN CLIMA DE FELICIDAD, AMOR Y COMPRENSIÓN.

—CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO

Al cumplir o superar los estándares del cuidado y la responsabilidad y haber pasado con éxito a los nuevos modelos, los equipos de CCC han demostrado claramente en qué consiste el cuidado basado en la familia y la comunidad y el impacto positivo que tiene en la sociedad, las familias y los niños. La difusión de estas reformas exitosas es imperativa para el bienestar de los niños y las familias. La conciencia y el apoyo global son indispensables. La mayoría de las instituciones de CCC ya están imaginando lo que harán en el futuro a medida que pasan del cuidado residencial a largo plazo a las nuevas formas de cuidado. Sus ideas incluyen el cuidado cotidiano, la atención médica, los centros de urgencia y el desarrollo de programas comunitarios centrados en el empoderamiento económico y la salud familiar. Cada reconfiguración implica una nueva acción, desarrollo y plan de comunicación.

Un movimiento en expansión

El movimiento de la CCC está preparado para su expansión bajo los auspicios de la **Catholic Care for Children International (CCCI)**. Fundada por la Unión Internacional de las Superiores Generales en el año 2020, la CCCI está al frente de este movimiento carismático dirigido por las religiosas católicas, cuyo objetivo es ayudar a los institutos religiosos a dar a los niños y a sus familias, los mejores cuidados posibles. Este movimiento tiene sus raíces en la fe, está fundado en las ciencias humanas y en concordancia con la Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas, que subrayan la importancia de una familia para cada niño.

Con el apoyo de CCCI, los equipos de CCC se sitúan en el centro de una creciente red global de religiosas que está abandonando los enfoques institucionales para el cuidado de los niños y personas vulnerables, para favorecer el cuidado en familias y comunidades.

CCCI invita a los institutos religiosos, especialmente a aquellos con un carisma del cuidado, a considerar su posible participación en este movimiento inspirado por la reforma del cuidado, dedicado a asegurar que los niños crezcan en entornos familiares seguros y afectuosos. Además, los equipos de Catholic Care for Children agradecen la ayuda de personas, de organizaciones y de organismos para promover su audaz iniciativa en nombre de los niños de todo el mundo.

Para más información, para conceder ayuda o participar en Catholic Care for Children, comuníquese con la **hermana Niluka Perera**, RGS, coordinadora de Catholic Care for Children International; ccci@uisg.org.

